

Estrategia ERANIA de promoción de la convivencia intercultural



CEAR-Euskadi

Introducción:

Coladas tendidas en cada terraza de cada, barrio, pueblo y ciudad.

Quien llega por primera vez a un pueblo o ciudad, y nada sabe de sus habitantes, no tiene más que observar con minuciosa delicadeza y discreción las ropas tendidas en sus terrazas, para conocer a partir de ellas a quienes viven en las casas. De las ropas tendidas podrá deducir que sus residentes son de una edad u otra, de un oficio u otro, de una corriente estética determinada o de una tradición cultural concreta.

Si los baberitos, peleles, pijamitas y otras ropitas con sufijo en diminutivo pueblan la azotea, no cabrá duda de que hay bebés en la comunidad y de que, obviamente, hay amas y aitas con ojeras de no dormir. Si lo predominante en la terraza son ropajes punkies, hippies, heavies, góticos, pijos, hip-hoperos u otras variantes de estos grupos urbanos, no costará deducir de cada *baggy-jeans* rapero la tendencia ideológica y/o estética de quien lo luce.

Junto a estas vestimentas tribales, es probable que también se encuentren colgados con pinzas buzos manchados de grasa, delantales salpicados de tomate, trajes y corbatas, uniformes luminosos de quienes limpian las calles o abren zanjas en los pavimentos... todos ellos atuendos que las personas utilizamos en nuestro entorno laboral. Y si, además, en el terrado, se ven puestas a secar chilabas blancas para ir a la mezquita, melfas coloridas o velos bordados, túnicas africanas o trajes de neska, y vestimentas tradicionales quetchua, mayas o guambianas, la diversidad cultural del vecindario será deducida fácilmente por los ojos de esa o ese visitante llegado por primera vez al pueblo o ciudad.

Mirada a “la azotea”

CEAR-Euskadi (organización sin ánimo de lucro que trabaja desde 1989 por la protección y defensa de los derechos humanos de las personas solicitantes de asilo, refugiadas, apátridas y migrantes) propone, una mirada a “la azotea” de los barrios, pueblos y ciudades como punto de partida para el análisis de la diversidad cultural que reside en ellos.

Propone una mirada que, en primer lugar, contribuya a diagnosticar si la convivencia de culturas es tal, o si, por el contrario, es un espacio en el que las gentes de diferente origen cultural sentimos hostilidad recíproca allá donde coincidimos o, en el mejor de los casos, nos limitamos a intentar coexistir pacíficamente, pero sin mezclar “nuestras coladas”.

Propone por tanto una mirada que, de entre todas las posibles, se centre en observar esos espacios en los que coincidimos gentes de diferente nacionalidad, de diferente color, de diferente credo religioso, de diferente “carné de identidad” (como personas migrantes, refugiadas o autóctonas), pero incidiendo en que todas y todos integramos una única sociedad, culturalmente heterogénea y plural, en la cual vivimos y (con)vivimos.

Construcción colectiva de un plano de los espacios de convivencia, coexistencia y hostilidad

La primera consideración a tener en cuenta es que la mirada de CEAR-Euskadi en un territorio no es suficiente para captar, recoger y ofrecer una imagen completa, rigurosa y honesta como espacio de coincidencia de culturas.

Por ello, CEAR-Euskadi invita a otros agentes sociales conocedores del territorio para que también miren a su “azotea” y “dibujen” lo que ven. Al fin y al cabo, como segunda consideración a ser tenida en cuenta, nótese que no hay una mirada única, igual que no hay un pensamiento único.

La unión de esa pluralidad de miradas es la que posibilita un conocimiento global de dicho territorio. Se entiende entonces que nuestra propuesta de estudio y análisis de la “terrace” de un barrio, pueblo o ciudad en su globalidad no pueda basarse sino en una construcción colectiva de puntos de vista y formas de mirar.

Esta construcción colectiva que proponemos está integrada por todos y cada uno de los “mapas” (cartogramas) que cada agente social, convertido en cartógrafo o geógrafo, “dibujaría” para representar el fragmento de realidad del territorio que más y mejor conoce.

Y en sus “dibujos” (en realidad, descripciones narrativas de dicha realidad) veríamos cómo representan los espacios en los que coinciden gentes culturalmente diferentes clasificándolos básicamente en tres tipos: espacios de hostilidad, espacios de coexistencia y espacios de convivencia (según tipología propuesta por el investigador Carlos Giménez en su trabajo titulado “Convivencia: Conceptualización y sugerencias para la praxis”). Nótese que:

- **Espacios de hostilidad** son aquellos en los que la coincidencia de gentes de diferente origen cultural provoca conflictos. Un ejemplo son los servicios sociales porque, por un lado, la población migrante que los frecuenta siente que vive en desigualdad con respecto a la población autóctona y que no tiene ni las mismas oportunidades, ni las mismas libertades, ni los mismos derechos. Paradójicamente, la población autóctona siente lo mismo hacia la inmigración; y se queja de que todas las ayudas, oportunidades y prestaciones estén dirigidas a la población extranjera. Otros espacios de hostilidad son los vecindarios en los que hay protestas y demandas contra quienes hacen más ruido y bulla que lo habitual; o los parques públicos, que son más usados por determinadas comunidades culturales a las que se acusa de “coparlos” para sí.
- **Espacios de coexistencia** son aquellos en los que la coincidencia de gentes de diferente cultura simplemente produce indiferencia entre quienes comparten pacíficamente dicho espacio. En ellos no hay interrelaciones, ni para bien, ni para mal. Son muy comunes en determinados portales en determinados barrios en los que la gente vive “a su aire”, no se conoce entre sí y simplemente se saluda cívicamente a la entrada del ascensor o en la puerta del garaje. Los espacios multiculturales de coexistencia se localizan también en los patios de las ikastolas (donde las cuadrillas de amas y aitas esperando a sus peques son, por lo general, culturalmente homogéneas), en los autobuses o trenes. Asimismo, se localizan en los pubs y bares nocturnos, a los que la gente acude con su grupo “de siempre” sin que se produzca una verdadera mezcla de culturas tampoco en los espacios de ocio.
- Los **espacios de convivencia** (que son aquellos en los que el compartir ese espacio desemboca en relaciones personales entre las gentes de diferente procedencia cultural) son espacios sugerentes, interesantes, amables que visibilizan las ventajas

reales de la diversidad cultural. Se generan en muchas empresas en las que, pese al miedo inicial a la entrada de migrantes, al final se acaba cumpliendo “lo de que el roce hace el cariño”; y en las plantillas culturalmente heterogéneas acaba generándose un ambiente de compañerismo plural muy entrañable. También se generan espacios de convivencia en barrios y vecindarios en los que, por esa misma máxima de “el roce hace el cariño”, mujeres y hombres culturalmente diferentes acaban compartiendo un mismo espacio y acaban compartiendo incluso relaciones de amistad.

Resulta pertinente aclarar, llegados a este punto, que la selección de agentes cartógrafos (participantes en la mirada colectiva), así como la selección de los ámbitos a cartografiar en aras de obtener una fotografía global de la realidad convivencial de culturas, no es arbitraria.

Por el contrario, se apoya en una herramienta metodológica diseñada por el propio equipo de CEAR-Euskadi para este tipo de estudios.

- Esta herramienta se asienta sobre los principios básicos del enfoque comunitario, como vamos a ver a continuación.
- La herramienta se apoya asimismo en la construcción colectiva.
- El objetivo específico de su aplicación no es sólo el diagnóstico de la convivencia intercultural en el entorno, sino también la elaboración colectiva de propuestas para promover esa convivencia.

Dicho de otro modo: CEAR-Euskadi parte de considerar, metafóricamente, a cada barrio, pueblo o ciudad a diagnosticar una terraza con ropa colgada, que investiga para deducir, de esa ropa, la identidad de quienes viven bajo esa terraza, así como las relaciones entre sí. El objetivo del diagnóstico es conocer para transformar, siendo el objetivo último de CEAR-Euskadi la construcción de una sociedad culturalmente heterogénea, pacífica y cohesionada.

1. CEAR-Euskadi y el diagnóstico y promoción de la convivencia intercultural desde un enfoque comunitario

1.1. Hacia una sociedad culturalmente heterogénea, pacífica y cohesionada

El equipo de CEAR-Euskadi trabajamos en pro de esa sociedad culturalmente heterogénea caracterizada por la convivencia intercultural entre su ciudadanía. Recordemos que, como veíamos en el apartado anterior, no es lo mismo coexistir que convivir. La convivencia, también según Carlos Giménez, implica lo siguiente:

- requiere adaptarse a los demás y al contexto;
- exige mucha flexibilidad en nuestras relaciones sociales;
- exige tolerancia y respeto;
- obliga a establecer unas normas comunes, “normas de convivencia”, poniendo el acento en lo que nos une y acordando unas reglas del juego aceptadas y cumplidas por todos;
- y requiere una solución pacífica y creativa de los conflictos: aceptando el conflicto como algo no necesariamente negativo si no como una oportunidad que aprovechar para mejorar la convivencia.

Un espacio multicultural es un espacio de convivencia intercultural si se caracteriza por los siguientes rasgos (enumerados por José Antonio Rubio en su trabajo “Convivencia intercultural y desarrollo comunitario”):

- las personas se relacionan activamente entre ellas, compartiendo espacios, cooperando, apoyándose mutuamente y aprendiendo unas de otras;
- se comparten y se respetan los valores básicos de la comunidad y las normas morales y jurídicas distintos intereses son convergentes y crean vínculos entre los diferentes colectivos sociales y culturales;
- los conflictos se previenen y cuando surgen hay procedimientos de resolución pacífica conocidos por todos (espacios de negociación, mediación, arbitraje...);
- la mayoría de los miembros de la comunidad tienen una actitud de tolerancia activa, de respeto y de reconocimiento del que piensa distinto y se comporta de otra forma;
- se dan situaciones de mezcla o mestizaje: alianzas entre grupos, parejas mixtas, asociaciones y organizaciones integradas por miembros de distintos colectivos sociales y culturales, fusiones culturales...;
- la mayoría de las personas se identifican con la comunidad y se sienten pertenecientes a la misma.

Sabemos asimismo que, para que se dé convivencia intercultural en un entorno culturalmente plural, debe darse “convivencia” en los siguientes ámbitos (Giménez):

Criterio de definición y diferenciación		
	Dimensiones	Aspectos centrales
1	Relacional	Existencia o no de interacción social e intercultural Naturaleza de dicha interacción
2	Normativa	Normas compartidas Conocimiento y aceptación de las normas Adecuación normativa
3	Axiológica	Valores y finalidades compartidas Reconocimiento y respeto de lo no común
4	Participativa	Presencia en los ámbitos decisivos Sentimiento o no de ser-parte-de Implicación de todos en la vida social comunitaria
5	Comunicacional	Comunicación existente Pautas y espacios de comunicación Eficacia
6	Conflictual	El tratamiento de la conflictividad latente Comportamientos pacíficos o violentos Negociación versus intervención de terceros

El objetivo de CEAR-Euskadi es promover la convivencia de la ciudadanía culturalmente heterogénea en dichos aspectos; y promover que las personas migrantes, refugiadas, apátridas nacidas en otros países, junto a las personas autóctonas nacidas en Euskadi, sean ciudadanía que convive, tanto en los aspectos relacionales, normativos, axiológicos y participativos, como en los aspectos comunicacionales, conflictuales, actitudinales e identitarios.

1.2. Enfoque comunitario en las acciones de construcción de una sociedad culturalmente plural

La promoción de esa convivencia intercultural en entornos ciudadanos no es algo que una entidad individualmente pueda asumir, sin contar con el resto de agentes que, de una u otra manera, están involucrados en la vida de un entorno determinado (o tienen influencia sobre él).

En el caso que nos ocupa, ello significa que una entidad como CEAR-Euskadi no puede plantearse en solitario la promoción de la convivencia intercultural en una ciudad, pueblo o barrio concreto, sin contar con la participación de otros agentes sociales en su proyecto. No puede dinamizar un proceso de reforzamiento de las relaciones interculturales en un distrito vecinal, rural o urbano, sin contar con la propia ciudadanía de ese lugar, sin contar con otros agentes (agentes sociales, culturales, empresas afincadas en la zona, asociaciones vecinales, asociaciones de migrantes, entidades sin ánimo de lucro...) y sin contar con los agentes institucionales cuyas políticas afectan a la vida cotidiana de las mujeres y hombres residentes (como las políticas de uso de los espacios públicos, políticas de seguridad ciudadana o políticas educativas que distribuyen a las y los peques del pueblo o ciudad según estrategias más o menos inclusivas).

Es por ello que CEAR-Euskadi, en su trabajo de diagnóstico y de promoción de la convivencia intercultural, opta por el enfoque comunitario en sus acciones.

Según este enfoque, todas sus herramientas de diagnóstico y de promoción de la convivencia implican la participación de los miembros integrantes de las comunidades a trabajar. Es decir, implican a todos los agentes implicados en su desarrollo como comunidades culturalmente heterogéneas y pacíficas.

- Entendemos así que el fomento de la convivencia intercultural ha de abordarse desde lo colectivo (desde las redes que constituyen una comunidad para tender puentes de reconocimiento y entendimiento mutuo entre los diversos colectivos o fortalecer los puentes ya existentes).
- Entendemos que, para el fomento de la convivencia intercultural, se necesitan medidas más “vinculadas al desarrollo comunitario, a la búsqueda de salidas desde abajo e integradas en el territorio, medidas que enfatizan las potencialidades de las personas, los recursos locales y la participación de todos los actores locales” (como propone García Roca, en su libro *Memorias silenciadas en la construcción de los servicios sociales*, 2006).
- Entendemos que la convivencia intercultural no puede ser resultado de la aplicación de grandes modelos sociopolíticos multiculturalistas (que, alejados del día a día, de la realidad inmediata, de las personas, buscan, desde la teoría, promover la *integración unilateral* de las personas migrantes y refugiadas en la sociedad *de acogida* con propuestas asimilacionistas de adaptación cultural).
- Entendemos que la promoción de convivencia intercultural ha de derivarse de procesos que impliquen al conjunto de la sociedad, y que induzcan nuevas formas de relación entre colectivos desde los ámbitos de la vida cotidiana, “provocando” espacios de encuentro, conocimiento y comprensión mutua y “articulando” redes de interacción positiva y cooperación.

“Las grandes ideas abstractas de sociedad resuenan vagamente en las mentalidades colectivas y resultan ajenas a los problemas cotidianos de la gente, siendo difícil conseguir su compromiso e implicación. Los valores del multiculturalismo no construyen por sí solos una sociedad integrada, cohesionada y en armonía. Conseguir la implicación y participación de las personas en la construcción de un modelo de integración bidireccional y de convivencia debe abordarse desde la cotidianeidad y las redes sociales que conforman los barrios de ciudades y pueblos. Es decir, en los ámbitos donde pueden darse interacciones ‘a escala humana’” (García Roca).

Al hablar de esas redes sociales de la comunidad, CEAR-Euskadi entiende la comunidad como:

“una agrupación o conjunto de personas que habitan un espacio geográfico delimitado y delimitable, cuyos miembros tienen conciencia de pertenencia o de identificación con algún símbolo local y que interaccionan entre sí más intensamente que en otro contexto, operando en redes de comunicación, intereses y apoyo mutuo, con el propósito de alcanzar determinados objetivos, satisfacer necesidades, resolver problemas o desempeñar funciones sociales relevantes a nivel local” (definición de Ezequiel Ander-Egg).

Según esta definición, se pueden establecer cuatro elementos estructurales que configuran el contexto en el que debe desenvolverse cualquier proyecto de promoción de la convivencia realizado desde un enfoque comunitario:

ELEMENTOS ESTRUCTURALES DE UN CONTEXTO COMUNITARIO

- *el territorio* (localización geográfica);
- *la población* (que habita ese territorio);
- *los recursos/servicios* (perfil de la actividad productiva y de servicios disponibles);
- *y las formas de interacción, relaciones y lazos comunes que producen una identificación colectiva* (sentido o conciencia de pertenencia).

El enfoque comunitario en el trabajo de promoción de la convivencia en un entorno hace que este trabajo consista en un método de transformación social donde la población se convierte en protagonista de su propio proceso de desarrollo humano y social:

- Se busca conseguir el bienestar de la población con la participación social directa y activa de ésta en el diagnóstico, el análisis y la resolución de problemas que les afectan, así como la utilización, el impulso o la creación de sus recursos.
- Se busca crear un proyecto común que integre la visión de todos los actores y colectivos sociales, al proponer *un nuevo modelo de organización social* donde la ciudadanía, los vecinos y vecinas, se implican activamente en el diseño y planificación de los proyectos y acciones a poner en marcha en su comunidad (“de abajo hacia arriba”); y al favorecer un *proceso de empoderamiento* de las personas a través de la participación y la acción colectiva. En definitiva, se trata de invertir la tendencia institucionalmente consolidada de percibir a la población como receptora de las políticas sociales decididas y diseñadas por “otros”, políticos y técnicos, para convertir a la población en protagonista y en sujeto co-responsable, junto con administraciones y servicios, de las acciones a desarrollar en su comunidad.

Se promueve así la acción coordinada y conjunta de los agentes para alcanzar soluciones globales, superando la visión sectorial, especializada y fragmentada, que muchas veces caracteriza a las instituciones y a un gran número de organizaciones sociales. Esta coordinación requiere, por tanto, la implicación activa de todos los agentes de todo proceso comunitario:

AGENTES DE LOS PROCESOS COMUNITARIOS

1. **Representantes políticos y administraciones.**
2. **Técnicos de los recursos y servicios públicos y privados** que operan en el territorio (escuelas, centros de salud, centros de servicios sociales, servicios de empleo, servicios públicos de mediación, clubes deportivos, etcétera).
3. **Población organizada/ Asociaciones ciudadanas** (asociaciones de vecinos y vecinas, asociaciones de madres y padres, asociaciones de migrantes, asociaciones juveniles, ONG, etcétera);
4. **Población no organizada.**

La coordinación de estos agentes se da a lo largo de todas las fases del trabajo promotor de la convivencia realizado con enfoque comunitario, las cuales son fundamentalmente cuatro:

FASES DEL PROCESO COMUNITARIO

1. **Estudio y diagnóstico de la realidad:** problemas, necesidades, conflictos, centros de interés, recursos, etcétera;
2. **Programación o planificación comunitaria** de proyectos y actividades a realizar;
3. **Realización** de lo programado o planificado;
4. **Evaluación** de lo ejecutado o en ejecución.

Para llevar a cabo este trabajo en fases y desde un enfoque comunitario, CEAR-Euskadi inauguró en 2008 ERANIA: su Espacio de Reflexión y Acción Intercultural, apoyado en la construcción colectiva y el enfoque comunitario de todas sus actividades de promoción de la convivencia intercultural.

1.3. CEAR-Euskadi crea ERANIA para promover la convivencia intercultural

Erانيا es un Espacio de Reflexión y Acción Intercultural creado con el objetivo general de:

generar opinión, contrarrestar juicios de valor, fomentar el conocimiento y reconocimiento del derecho a la diversidad cultural y su riqueza y concretar acciones transformadoras para favorecer la convivencia intercultural entre ciudadanos y ciudadanas iguales en derechos y obligaciones.

De ese objetivo general se desprenden los siguientes objetivos específicos:

- a. Estudiar el papel que desempeñan las diferentes culturas en el proceso de integración de las personas, en el mantenimiento de identidades diferenciadas y en las relaciones interculturales en contextos culturalmente heterogéneos.

- b. Fomentar los espacios de reflexión e intercambio de ideas y experiencias con el fin de ampliar el conocimiento e instaurar los mecanismos necesarios para generar opinión favorable de la diversidad cultural y sus consecuencias sociales.
- c. Proponer posibles pautas de actuación acordes a los resultados de la investigación y la reflexión.
- d. Publicar diagnósticos cualitativos de la situación de la diversidad cultural en la Comunidad Autónoma de Euskadi.
- e. Establecer cauces de comunicación formal e informal con instituciones y organismos civiles que trabajan en favor de la diversidad cultural.

* Nótese que este orden de objetivos específicos se ajustaría al esquema de "INVESTIGACIÓN/ ACCIÓN/ INVESTIGACIÓN para ver el efecto de la acción".

La principal estrategia de ERANIA para conseguir estos objetivos generales y específicos consiste en convocar y reunir a diferentes agentes relacionados con el mundo de la cultura, el empleo, el ámbito social, la inmigración y el asilo entre otros, para poner en común su ideología, su saber hacer, sus herramientas y su capacidad de intervención en la opinión pública y en su entorno.

De esta estrategia y de su objetivo general proviene la propia **denominación** de ERANIA derivada del **término griego *eranos* [ερανος]**, que significa "comida en común, convite donde cada uno aporta su parte, celebración compartida".

En los "convites" se analiza y debate el contexto actual, caracterizado por un incremento de los casos de discriminación, racismo y xenofobia, y por los conflictos culturales generados por las recíprocas percepciones negativas entre personas de diferentes culturas. Ante este contexto, ERANIA se plantea la necesidad de detectar dichos conflictos con antelación y prevenirlos.

Para hacerlo, ERANIA genera, desde la innovación, un espacio que permita concretar acciones transformadoras que favorezcan la convivencia intercultural de la ciudadanía, a través de la gestión de la diversidad.

En ese espacio ERANIA, se analiza y promueve la diversidad de forma global, partiendo de la convivencia, la identidad cultural y la defensa de los derechos humanos de toda la ciudadanía como elementos ineludibles del reto intercultural. Las **características generales** de este espacio de investigación, reflexión y acción son las siguientes:

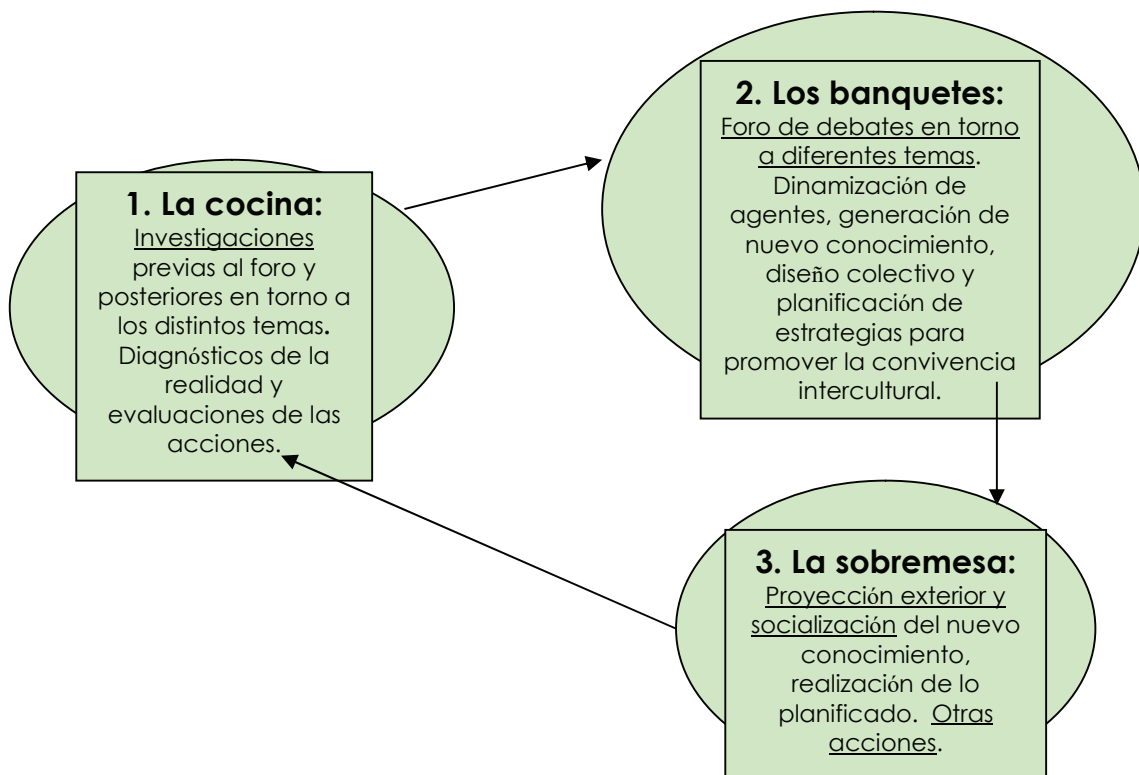
- a. ERANIA no se limita a observar; actúa.
No se limita a fomentar el conocimiento de la diversidad cultural, sino que promueve el reconocimiento del derecho de la ciudadanía a esa diversidad.
- b. No se limita a recopilar datos; los analiza y los utiliza para contrarrestar juicios de valor y generar opinión.
Colabora con otras entidades generadoras de estudios cuantitativos y, a partir de sus datos, los complementa con la elaboración de dossiers de documentación, de resultados de investigaciones o de contrainformaciones generados por la propia ERANIA.
- c. No se limita a investigar; promueve la construcción de una ciudadanía intercultural a partir de acciones transformadoras.

Posteriormente investiga el impacto de estas acciones para evaluar su repercusión en la generación de una ciudadanía intercultural (investigación-acción-investigación).

En concreto, y con estas características generales, en ERANIA se enmarcan tres **áreas principales de actividad**:

1. Investigación y conocimiento (cocina de preparación del “convite”): Desde ERANIA se realizan investigaciones en torno a diferentes ejes temáticos y, posteriormente, se planifica la socialización de los resultados de esas investigaciones con otros agentes sociales de los ámbitos de la inmigración y el asilo, de los derechos humanos o del ámbito particular de cada materia investigada. También en “la cocina de Erania” se diagnostica la realidad (y se categorizan los espacios multiculturales como espacios de convivencia, coexistencia u hostilidad) y se cierra el ciclo investigación-acción-investigación, lo que significa que retoma el análisis del impacto de las acciones llevadas a cabo tras “el banquete” y “la sobremesa” para favorecer la convivencia intercultural.
2. Dinamización de agentes (banquetes): Diferentes agentes se reúnen en foros para compartir los resultados de las investigaciones propias y externas, para debatir ideas y para planificar acciones de promoción de la convivencia intercultural.
3. Acciones, comunicación y generación de nuevas corrientes de opinión (sobremesa): Desde dichos foros se proyecta al exterior ese nuevo conocimiento; esto es, se socializan y se comunican a la sociedad nuevas informaciones. Asimismo, se llevan a cabo acciones planificadas colectivamente durante los banquetes.

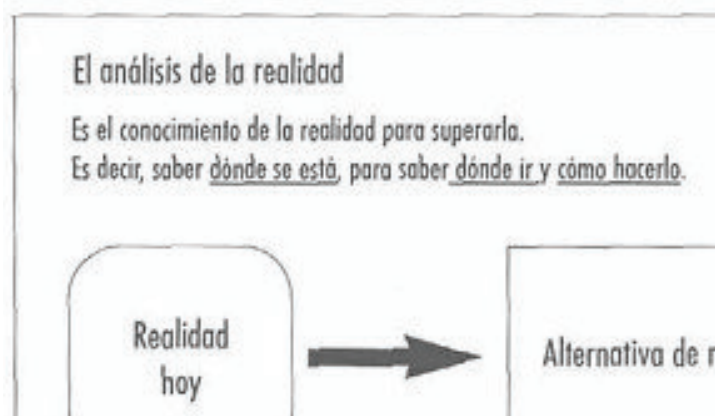
El esquema de las tres áreas sería como sigue:



1.4. “La cocina de ERANIA”: El diagnóstico de la convivencia intercultural como paso previo a la puesta en marcha de acciones

Del anterior esquema se desprende que, como paso previo a toda transformación social, ERANIA parte de la necesidad de conocer específicamente cada realidad a cambiar, para saber en qué cambiarla y cómo hacerlo.

tal y como aparece en el siguiente cuadro.



Efectivamente, tan importante es saber a dónde vamos, como saber de dónde partimos. Sabemos que nos dirigimos hacia una sociedad culturalmente plural cohesionada y pacífica. Pero, ¿de dónde partimos?

Para el análisis de este punto de partida, ERANIA aplica su metodología propia de medición y diagnóstico de la convivencia intercultural en entornos vecinales culturalmente plurales (barrios, pueblos, ciudades. De hecho, reiteramos que:

este análisis de la convivencia entre culturas es el **objeto principal de la propuesta** que nos ocupa, centrada en el diagnóstico de los espacios pluriculturales (de convivencia, de coexistencia y/o de hostilidad, como punto de partida para el diseño de acciones de transformación social, encaminadas a esa construcción de una sociedad plural, pacífica y cohesionada.

2. Metodología ERANIA para el diagnóstico de las relaciones sociales interculturales

2.1. Construcción colectiva de un plano de los espacios de convivencia, coexistencia y hostilidad

La primera consideración a tener en cuenta, como ya se ha explicado al inicio de este trabajo, es que la mirada de CEAR-Euskadi no es suficiente para captar, recoger y ofrecer una imagen completa, rigurosa y honesta de un entorno concreto como espacio de coincidencia de culturas. Por ello, apoyamos nuestra metodología en la invitación a otros agentes sociales, residentes en el territorio y/o conocedores de él, a que también miren a “la azotea” y “dibujen” lo que ven, en una construcción colectiva de puntos de vista y formas de mirar.

2.2. Pilar teórico de las representaciones de la convivencia intercultural

Partimos de que los agentes, en sus “dibujos”, describen los espacios en los que coinciden gentes culturalmente diferentes clasificándolos básicamente en tres tipos: espacios de hostilidad, espacios de coexistencia y espacios de convivencia, como también se ha mencionado al inicio de esta propuesta.

2.3. Ventaja metodológica entre “ir” y “estar”

Un último apunte a realizar antes de entrar de lleno en la metodología ERANIA propiamente dicha, es la apreciación de que CEAR-Euskadi es una organización que trabaja *desde dentro* en el campo de la convivencia intercultural, la inmigración y el asilo en Euskadi y que compagina su trabajo cotidiano junto al colectivo de personas extranjeras con labores de investigación teórica y práctica sobre modos de convivencia de la población migrante o refugiada y la población autóctona.

Las relaciones de estas personas extranjeras con sus vecinas y vecinos son potencialmente objeto de seguimiento desde ERANIA. Y el hecho de que CEAR-Euskadi trabaje directamente con el colectivo de personas migrantes y refugiadas le convierte en un observador idóneo de las experiencias convivenciales de la población extranjera y la no extranjera. CEAR-Euskadi *no es un observador ajeno o externo* que ha tenido que “ir” al colectivo de migrantes para estudiarlo, sino que “estaba” ya y sigue estando con dicho colectivo. Las ventajas metodológicas de esta diferencia entre “ir” y “estar” nos resultan fundamentales, sobre todo en la fase de recogida de datos a través de entrevistas en profundidad y grupos de discusión en los que se apoya una de las fases de nuestra metodología de diagnóstico.

El contacto diario que CEAR-Euskadi mantiene con el colectivo migrante y refugiado y con la sociedad receptora nos permite que dichos grupos de discusión y entrevistas las podamos realizar sin que las personas preguntadas se sientan “observadas” por unos agentes investigadores desconocidos para ellas. La presencia de estos agentes investigadores externos probablemente les llevaría a responder aquello que crean que deben responder (sobre todo en el caso de muchas personas extranjeras, cuyo temor a “contar” está continuamente acrecentado por el hecho de que sienten que viven en una cuerda floja de la que, en cualquier momento, pueden ser expulsadas). El ser observadores internos nos coloca, por tanto, en una posición investigadora privilegiada que nos permite conocer sin filtros las opiniones, percepciones y sugerencias de todas estas personas integrantes de la sociedad culturalmente heterogénea.

Ello responde a nuestro objetivo metodológico de intentar recoger datos en un contexto en el que no se creen ni finjan situaciones inexistentes en la realidad. Buscamos que los datos para nuestros diagnósticos no sean recogidos en ningún tipo de “laboratorio social”, sino que buscamos partir de la actividad cotidiana de CEAR-Euskadi (en los pisos de acogida o en los barrios en los que se interviene con trabajo en red) para que las relaciones estudiadas no se vean adulteradas por la propia presencia del equipo investigador.

2.4. Diagnóstico en la COCINA DE ERANIA de la convivencia intercultural en un entorno vecinal, rural o urbano, culturalmente plural

Esa ventaja metodológica entre “ir” y “estar”, unida a la categorización de espacios (en espacios de hostilidad, coexistencia o convivencia) y a la metáfora de la ropa colgada, definen la **metodología Erania** en su globalidad.

Pasemos a continuación a describir cada una de sus fases metodológicas con sus respectivas herramientas de diagnóstico y medición.

2.4.1. Fase 1: Análisis inicial de la realidad

FASE 1: ANÁLISIS INICIAL DE LA REALIDAD

Herramientas:

- Recopilación de datos cuantitativos
- Análisis bibliográfico
- Lectura de documentación relevante

Cuantificación de las relaciones convivenciales entre personas de diferente origen cultural

Desde una perspectiva descriptiva de las relaciones de convivencia entre culturas, ERANIA comienza su trabajo de diagnóstico en un entorno determinado, con una recopilación de los datos cuantitativos sobre la multiplicidad de culturas coincidentes en él. Los datos cuantitativos nos ayudan a identificar la realidad multicultural del barrio, pueblo o ciudad, el nivel de estudios de sus habitantes, número de matrimonios mixtos...

Desde ERANIA ni se recogen los datos susceptibles de cuantificación, ni se preparan las estadísticas para su análisis. Por el contrario, nos nutrimos de los estudios preparados por el Ikuspegi, el Instituto Nacional de Estadística o el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social Migraciones.

La recopilación de estos datos cuantitativos se realiza siempre con la cautela de no caer en la “frialdad” de los números. La personalización (esto es, la consideración de cada persona migrante o refugiada o autóctona como persona en vez de como parte integrante de una cifra global) es una opción metodológica que, en el caso de nuestros estudios sobre convivencia intercultural, siempre se contempla.

Análisis bibliográfico

Desde ERANIA abordamos nuestro propósito cartográfico partiendo de unos presupuestos teóricos seleccionados de forma triangulada. Nótese que la llamada “lógica de la triangulación” consiste en utilizar una pluralidad de enfoques y perspectivas que convergen en una diana común. En este caso, la diana común viene definida por los descriptores “convivencia” y “culturas”; y en su análisis utilizamos una pluralidad de teorías desde la que se analizan ambos descriptores. Entre éstas, ponemos especial énfasis en las siguientes:

- Estudios históricos y etnográficos del barrio, pueblo o ciudad a analizar.
- Estudios sociológicos sobre composiciones poblacionales, actitudes ante la diversidad cultural...
- Estudios sociales sobre *inmigración y asilo* (cuantitativos y cualitativos).

- Estudios psicológicos sobre diferencias culturales, sobre procesos mentales de generación de estereotipos, y sobre gestión de las relaciones personas interculturales.
- Estudios económicos sobre el impacto de la ciudadanía extranjera en las economías locales.
- Estudios culturales sobre pluralidad de culturas.
- Estudios psicosociales sobre interculturalidad, mediación intercultural y resolución de conflictos.
- Estudios sobre políticas de gestión de la convivencia intercultural...

El objetivo principal de esta triangulación de enfoques es el de proporcionar una visión general del barrio, pueblo o ciudad, desde todas las perspectivas posibles.

No podemos pasar por alto que otro objetivo de esta triangulación es el de romper con los encasillamientos que tradicionalmente han hecho que las ONG manejemos un tipo de lenguaje determinado (apoyado en términos tales como solidaridad, altruismo, justicia social), y las instituciones o entidades mediadoras posean otro lenguaje (con términos como políticas de igualdad, discriminación positiva o negociación cultural). La triangulación teórica de nuestra metodología es, por tanto, la opción utilizada, en aras de crear un lenguaje común entre todas las partes participantes en la promoción de la convivencia intercultural en Euskadi. Sólo a partir de un lenguaje común puede empezarse la discusión de objetivos comunes tales como “la búsqueda de herramientas para gestionar la convivencia, coexistencia y hostilidad entre culturas en entornos vecinales culturalmente diversos”.

Lectura de documentación relevante

Por último, la lectura de otra documentación relevante (como, por ejemplo, actas de las reuniones vecinales en las que se tratan conflictos entre sus residentes, listados de normas de convivencia en un barrio, pueblo o ciudad, o planes públicos de promoción de la convivencia intercultural en el territorio...) es de gran importancia para el diagnóstico de las relaciones entre ciudadanía culturalmente heterogénea en el entorno vecinal a analizar.

2.4.2. Fase 2: Inventario de espacios culturalmente heterogéneos

FASE 2: INVENTARIO DE ESPACIOS CULTURALMENTE HETEROGÉNEOS

Herramientas:

- Recogida de las aportaciones de sujetos-voluntarios
- Vaciado y análisis de prensa
- Observación

Recogida de las aportaciones de sujetos-voluntarios

Todo estudio de las relaciones de convivencia entre culturas en una geografía determinada pasa indefectiblemente por un inventario de los espacios en que coinciden dichas culturas. Ese inventario se realiza a partir de la observación de las rutinas diarias de una muestra representativa de las personas que lo habitan, entendiendo por “habitados” aquellos espacios por los que, a lo largo de un día, las personas seleccionadas han pasado (calles, cafeterías, patios del colegio...) y en los que, en algunos casos, se han quedado (lugares de trabajo, vecindarios, centros formativos, templos de oración...).

La muestra no probabilística de esas personas (a las que denominamos metodológicamente “sujetos-voluntarios”) se prepara partiendo de los datos cuantitativos de población de ese entorno. Para su selección se contemplan las siguientes variables: sexo, edad, nacionalidad, profesión, situación jurídico-administrativa, situación familiar y situación laboral, las cuales determinan la identidad de los sujetos voluntarios invitados a participar en el estudio y a compartir sus recorridos diarios por espacios diferentes en un día cualquiera de su vida cotidiana:

- ✓ Casa particular.
- ✓ Ascensor y portal de la vivienda.
- ✓ Autobús, tranvía, metro.
- ✓ Patio del colegio infantil.
- ✓ Lugar de trabajo.
- ✓ Centro de formación de adultos o universidad.
- ✓ Supermercado, tiendas de alimentación del barrio, mercado.
- ✓ Lugares para practicar aficiones: taller de costura, centros deportivos, piscinas municipales, gimnasio.
- ✓ Lugares para pasar tiempo con peques: ludotecas.
- ✓ Centros cívicos.
- ✓ Bibliotecas.
- ✓ Lugares de cuidado personal: peluquería.
- ✓ Espacios de ocio: cafeterías, pubs, cines, salas de teatro.
- ✓ Templos religiosos (capilla, sala parroquial o mezquita).
- ✓ Servicios públicos: ayuntamiento, oficinas de administraciones públicas.
- ✓ Servicios sociales: ambulatorios, hospitales, centros de base, residencias de cuidado especiales.
- ✓ Museos, salas de exposiciones y centros culturales.
- ✓ Espacios abiertos: plazas y parques públicos.
- ✓ Locales de asociaciones.
- ✓ Cibercafés o locutorios.
- ✓ Los medios de comunicación.
- ✓ Internet, las comunidades virtuales y las redes sociales.
- ✓ ...

Vaciado y análisis de prensa

En el inventariado de espacios culturalmente plurales, la prensa es una fuente documental de gran valor, en tanto muestra, en gran parte, lo que la ciudadanía de ese barrio opina sobre determinados temas (entre ellos, la convivencia intercultural) y sobre determinados espacios en los que coinciden gentes de diferente procedencia (parques de juego, canchas de baloncesto, calles del barrio...).

Por una parte, los comentarios de lectores y lectoras en la prensa reflejan los sentires de quienes vuelcan en los distintos periódicos sus percepciones de la realidad multicultural de un entorno concreto. Por otra parte, la propia prensa es responsable de crear la “agenda” de temas importantes para la ciudadanía. En el momento en el que, por ejemplo, diferentes medios empiezan a cubrir los conflictos en un barrio motivados por la apertura de una mezquita, ese asunto pasa a ser central en las conversaciones, charlas y preocupaciones de quienes viven en el barrio, con todas las repercusiones que ello tiene en cuanto al fluir pacífico de ese conflicto.

El vaciado de prensa completa así el inventario con otros muchos espacios de los cuales los periódicos informan en sus páginas, precisamente por ser noticiosos por esa coincidencia de culturas. Por ejemplo:

- ✓ Canchas de baloncesto públicas.
- ✓ Escombreras urbanas en las que se refugian cuadrillas de gente joven “para esconderse del mundo”.
- ✓ Lonjas alquiladas por grupos de amigas y amigos.
- ✓ Manifestaciones convocadas por sindicatos o asociaciones.
- ✓ Pasos de cebra en los que coinciden un coche, una bicicleta y un peatón.
- ✓ Escalinatas en los cantones, entre otros.

En todos estos espacios inventariados coinciden, en algún momento del día, en algún momento de la semana, en algún momento del mes, personas de diferente origen cultural. Y dado que estos espacios, con mayor o menor exactitud, se dan en casi todas las ciudades o pueblos a diagnosticar, son incorporados por el equipo ERANIA en la plantilla que los sujetos-voluntarios utilizan para realizar sus inventarios de espacios habitados, en cada una de las investigaciones de diagnóstico que emprende.

Observación

Por último, y dada la posición privilegiada de “estar” en vez de tener que “ir” que mencionábamos anteriormente, nuestro trabajo en el día a día (tanto en los pisos de acogida que gestionamos desde CEAR-Euskadi, como en las calles de los barrios con cuyos agentes trabajamos en red) evita el que es considerado, según el conocido experto en métodos cualitativos Gummesson, como el problema número uno del investigador: “el acceso directo a los datos”. CEAR-Euskadi, por su propia labor cotidiana, goza de ese acceso. Sin pretenderlo, se encuentra en una posición en la que puede contemplar sistemáticamente la situación de las relaciones interculturales en los entornos vecinales culturalmente plurales, sin manipular ni modificar dicha realidad.

Además, muchas de estas personas a contemplar, de saber que sus actuaciones verbales y no verbales pudieran ser objeto de investigación, distorsionarían, voluntaria o involuntariamente, sus opiniones por varios motivos: por recelo, por miedo a expresarse de forma políticamente incorrecta, por incapacidad para comportarse de forma natural, etcétera. De hecho, es por ello que la técnica de observación se practica de forma independiente a la técnica de entrevista en profundidad que describiremos en otro apartado.

Concluimos éste afirmando que el equipo de ERANIA, como observador privilegiado, adopta en sus diagnósticos la llamada postura panorámica-participante que, en la recogida de datos previa a la puesta en marcha de entrevistas o grupos de discusión, consiste en simplemente registrar en un diario del “trabajo de campo” lo que ocurre en nuestro trabajo cotidiano.

Se trata de una observación caracterizada por el no-intrusismo. Se trata de una observación consistente en observar, valga la redundancia, los espacios identificados por los sujetos voluntarios y por la prensa como espacios culturalmente plurales, para confirmar que en ellos coinciden gentes de diferente procedencia.

2.4.3. Fase 3: Identificación de informantes clave para el diagnóstico

FASE 3: IDENTIFICACIÓN DE INFORMANTES CLAVE PARA EL DIAGNÓSTICO

Herramientas:

- Selección de sujetos-expertos
- Selección de sujetos-tipo (que incluyen ciudadanía) con un método de muestreo intencional opinático

Inventariados los espacios en los que coinciden gentes de diferente origen cultural, la siguiente pregunta es: ¿cómo es esa coincidencia? ¿Es hostil y genera malestares entre quienes coinciden? ¿Es fría y simplemente genera apatía recíproca entre las personas que comparten el espacio? ¿O, por el contrario, es cordial y acaba generando sentimientos de respeto mutuo, admiración, curiosidad e, incluso, amistad?

¿Y qué genera ese malestar, esa apatía o esa cordialidad? ¿Intervienen las diferencias o similitudes culturales a la hora de determinar el tipo de relación generada? Si en un paso de cebrá, por ejemplo, discuten acaloradamente el conductor de un coche, el conductor de una bicicleta y un peatón por ver quién tiene prioridad a la hora de pasar, ¿es ese conflicto cultural, por mucho que dos de las personas involucradas sean extranjeras? O si, por poner otro ejemplo, en una discoteca no dejan entrar a un chaval magrebí apelando a un injusto “derecho de admisión” y éste responde con actitud violenta, ¿estamos frente a un conflicto étnico? ¿O la injusticia de ese derecho de admisión afecta por igual al chico nacido en Euskadi a quien no dejan entrar en el garito por llevar calcetines blancos, lo cual es considerado de mal gusto y zafiedad por el correspondiente portero del local?

Estas y otras observaciones no buscan sino ilustrar la complejidad del tema que nos ocupa y la dificultad de diagnosticar y cartografiar una ciudad o un pueblo en base a las relaciones entre culturas que se generan en ellos.

Esa complejidad sólo puede capearse si, como decíamos al inicio de este trabajo, el análisis se realiza colectivamente.

Por ello, para el diagnóstico colectivo, en esta fase de nuestra metodología, se realiza una segunda muestra no probabilística (recordemos que la primera era la usada para la selección a sujetos-voluntarios) para seleccionar ahora tanto a los sujetos-expertos y conocedores de esos espacios, como a los sujetos-tipo a entrevistar (véase el Manual de “Metodología de la investigación” de Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio para mayor información sobre estas herramientas de investigación cualitativa).

Entre los sujetos-expertos se incluyen, entre otros:

- ✓ Pensadoras y pensadores teóricos de la convivencia de culturas.
- ✓ Representantes de asociaciones de personas migrantes y refugiadas.
- ✓ Representantes de asociaciones y ONG de apoyo a la inmigración y el asilo.
- ✓ Representantes de asociaciones vecinales.
- ✓ Representantes de servicios sociales de base y mediadores públicos.
- ✓ Promotores de proyectos de promoción de la convivencia intercultural e interreligiosa.
- ✓ Representantes de medios de comunicación.

Entre los sujetos-tipo a entrevistar se incluyen, por ejemplo:

- ✓ Ciudadanas y ciudadanos residentes en el territorio a diagnosticar, en algunos casos nacidos en él y en otros no.
- ✓ Gestores en empresas contratantes de personal extranjero.

- ✓ Artistas de diferente tendencia y ámbito (teatro, fotografía, música, literatura...) y diferente nacionalidad.
- ✓ Observantes culturales en espacios de coincidencia de culturas: bibliotecas, peluquerías, pubs.

En nuestra metodología, la selección de estos y otros agentes la realizamos según bloques temáticos, en función del ámbito al que pertenecen los espacios que conocen y que, por tanto, pueden mirar, “dibujar” y cartografiar.

Así, se reúnen en un mismo bloque a diferentes agentes del entorno laboral que, como geógrafas y geógrafos, señalan en sus mapas convivenciales espacios culturalmente heterogéneos dentro del mercado de trabajo del entorno vecinal a analizar. Estos agentes (sindicatos, representantes de asociaciones de empresariado, representantes de asociaciones para apoyar la incorporación de personas migrantes y refugiadas desde la formación, gestores en empresas contratantes de personal extranjero...), al mirar al territorio a diagnosticar y plantear sus cartogramas, “dibujarán” dicho mercado de trabajo como un espacio en el que coinciden personas de diferente origen cultural en relaciones de convivencia o coexistencia u hostilidad.

En otro bloque se reúnen a representantes del ámbito comunitario-vecinal, con capacidad para mirar a “la azotea del barrio” y observar y analizar, desde su experiencia y conocimiento, la situación económica, social y personal de sus vecinas y vecinos. De entre estos agentes, diferentes representantes de las comunidades étnicas o culturales mayoritarias aportan su manera de cartografiar las relaciones de interacción entre quienes son originariamente del territorio y quienes no. Otros agentes, representantes de instituciones y servicios públicos, elaboran sus catálogos de espacios haciendo hincapié en la situación de los “menas” (menores extranjeros no acompañados), en la situación de las mujeres migrantes en condiciones de especial vulnerabilidad, o en la situación de quienes se encuentran irregularmente en el territorio y “sin papeles”. Asimismo, se encuentran en este apartado quienes cartografían el entorno según los diferentes credos religiosos coincidentes en él; quienes “dibujan” su opinión sobre las relaciones interculturales que se producen en una peluquería, en una biblioteca o en un pub de moda del lugar; y quienes se atreven a poner en marcha proyectos creativos para cambiar las características negativas de algunos espacios y convertirlas en positivas en materia de interculturalidad.

En el ámbito artístico-cultural, por citar un tercer ejemplo, se encontrarían agentes del ámbito de la cultura y artistas de diferente origen. Nótese que, de su mano, la reivindicación más importante ha sido la de entender que, cuando se habla de migración y asilo, no sólo es importante hablar de las necesidades básicas que afectan a las personas extranjeras (migración y empleo, migración y vivienda, migración y ayudas sociales). Las personas extranjeras también tienen almas artistas, espíritus creativos y necesidades de expresión estética concretas, que necesitan compartir en espacios, no ya de coexistencia ni de hostilidad con otras y otros artistas, sino en espacios de convivencia de sus obras.

No podemos olvidar a la ciudadanía a entrevistar (tanto personas extranjeras como no extranjeras), encargadas de completar todas las afirmaciones realizadas por los sujetos-expertos con sus experiencias subjetivas. Para su selección, optamos por un tipo de diseño muestral que combina el método probabilístico, con el método de muestreo intencional. Es decir, el tipo de muestreo a utilizar no es el probabilístico, ya que no buscamos el que las muestras sean una reproducción en miniatura de todo el universo a investigar. Se busca que las muestras sean en cierto modo representativas de las personas culturalmente diversas del vecindario, pueblo o ciudad, pero sin las ataduras exigidas por la pretensión de la

representatividad estadística. Por ello optamos por el tipo de muestreo intencional (opinático) que nos da la libertad de colocarnos en la posición investigadora que mejor nos permita la recogida de la información que busquemos, sin caer por ello en unos muestreos sin validez representativa.

Tanto en la selección de la ciudadanía como en la selección de sujetos-expertos, nuestra metodología contempla la posibilidad de introducir nuevas unidades de muestreo (no incluidas en las tablas de partida), si surge la necesidad de triangular algunos puntos de vista no contemplados en el diseño inicial del diagnóstico. Asimismo, contempla la posibilidad de reducir dicha muestra inicial, en el momento en que se considere que se ha alcanzado tal punto de saturación informativa que los nuevos datos ya comienzan a ser repetitivos y no aportan información novedosa.

2.4.4. Fase 4: Diálogos para el diagnóstico, en entrevistas con sujetos informantes

FASE 4: DIÁLOGOS PARA EL DIAGNÓSTICO, EN ENTREVISTAS CON SUJETOS INFORMANTES

Herramientas:

- Entrevistas individuales en profundidad a sujetos-expertos (entrevistas no estructuradas y enfocadas)
- Grupos de discusión con sujetos-tipo, incluida ciudadanía, (usando metodología testimonial)
- Control de elementos espurios

Adelantamos que la palabra “diálogo” en el nombre de esta fase es un guiño a la metodología de investigación que inauguró el filósofo griego Sócrates, la cual consiste en lo siguiente: “El entrevistador, mediante preguntas, hace que el entrevistado descubra nociones o llegue a conclusiones cuyo conocimiento ya posee, pero sin ser consciente de ello”. Esta metodología, desarrollada en “Los diálogos de Sócrates”, fue bautizada con el nombre de “mayéutica”, del griego *maieutiké* (arte de hacer parir).

El núcleo de la metodología de ERANIA son sus “diálogos” con los agentes sociales de los territorios que se propone diagnosticar, ya que son estas conversaciones las que posibilitan la construcción del mapa social y cultural de un entorno vecinal, pueblo o ciudad determinado, a través de la voz de sus protagonistas.

Entrevistas individuales y sesiones grupales de discusión

Estos diálogos se apoyan en diferentes herramientas según los agentes concretos a entrevistar:

- a) PARA SUJETOS-EXPERTOS, se contempla la realización de entrevistas en profundidad individuales, siguiendo el modelo de **entrevista no estructurada y enfocada**. Recuérdese que:
 - *Entrevistas no estructuradas* son aquellas en las que se huye de los esquemas cerrados de los sondeos o los interrogatorios con cuestionarios de preguntas-respuestas. En su lugar, se opta por utilizar guiones orientadores que simplemente encaminen las preguntas abiertas hacia el tema objeto de la entrevista.

- *Entrevistas enfocadas* son aquellas en las que hay un punto diana o tema objeto entorno al cual gira toda la entrevista.

En los guiones citados, se van incorporando los indicadores específicos que cartografían la situación de las mujeres migrantes y refugiadas en el territorio; nuevos indicadores para identificar y discriminar los conflictos culturales respecto a los que no lo son; y preguntas abiertas sobre posibles causas de hostilidad entre culturas y sobre las posibles estrategias para favorecer la convivencia intercultural en los distintos entornos vecinales a diagnosticar.

- b) PARA LOS SUJETOS-TIPO, se contempla la realización de **sesiones grupales de discusión**, siguiendo la **metodología testimonial** como método para registrar la voz de esos sujetos.

Recuérdese que “el testimonio moviliza los sentimientos y permite ponerles palabras; también permite ser un cauce para compartir el pensamiento, las ideas, los análisis de lo que ocurre en nuestro entorno y las emociones que suscitan. Publicar y compartir el testimonio supone un paso en el reconocimiento por la experiencia vivida por las personas y por las propuestas que tienen para la construcción de un mundo diverso y más justo” (como se describe en el libro “*Guatemala Nunca Más*”).

Así, el trabajo con testimonios en los diagnósticos de ERANIA lo basamos en recoger la experiencia de las y los protagonistas sobre cómo viven y perciben la convivencia con otras personas y grupos. Los sujetos-tipo (que incluyen a la ciudadanía en general, así como a gerentes de restaurantes, peluquerías o bibliotecas del barrio, por ejemplo) participan en grupos de reflexión en los que, como en un espacio de confianza, se debate sobre aquellos aspectos a los que las diversas personas dan más importancia. Y el debate en grupo permite también, no sólo recoger las reflexiones individuales, sino poder compartirlas y analizarlas de forma colectiva (lo cual confiere al diagnóstico el rasgo de “colectivamente elaborado” que perseguimos).

Nótese asimismo que el hecho de dinamizar esta participación en sesiones grupales (en vez de sesiones individuales) se debe a los siguientes motivos:

- El primer motivo es el deseo de *utilizar el grupo como agente provocador*. La situación tan delicada en la que viven gran parte de las personas migrantes y refugiadas hace que muchas de ellas tengan una capacidad muy limitada de autoobservación (como comentan a menudo: “es muy difícil pararse a reflexionar sobre la manera con que se respeta o no la cultura del país al que se llega, cuando hay que pasarse 24 horas al día intentando pensar en cómo conseguir la comida, la vivienda y el abrigo para uno mismo y su familia”). El grupo, en estas situaciones, se convierte en tractor de reacciones individuales, ya que los puntos de vista de unas personas acaban generando que otras personas del mismo respondan, contradigan, ratifiquen dichos puntos de vista.
- El segundo motivo de hacer grupales las entrevistas con las personas migrantes, refugiadas y autóctonas es satisfacer su propia petición para así *poder mantener el anonimato* (petición más frecuente entre la ciudadanía extranjera, que entre la ciudadanía local)

- Las personas migrantes y refugiadas son muy conscientes de que, en muchos casos, pertenecen a un grupo vulnerable y en riesgo de exclusión social. No quieren correr el riesgo de ser excluidas por “haber hablado demasiado”.
- Creen también que se encuentran en un país cuya cultura no controlan, no dominan, y siempre existe en estas personas el miedo a comportarse de forma no adecuada, a decir lo no permitido, o violar los protocolos sociales más extraños a sus ojos. Ante ese miedo, prefieren que sus comentarios sean anónimos.
- Además de su temor a que las fuerzas del orden puedan prenderles según su situación administrativa, también sienten temor a que sus solicitudes de asilo, en el caso de las personas que piden refugio, puedan ser rechazadas de conocerse su opinión.

Éstos y otros muchos miedos llevan a hombres y mujeres migrantes y refugiadas a no querer firmar sus voces. Por respeto a su deseo, ERANIA les ofrece la posibilidad de participar en grupos de discusión, excepto en aquellos casos en los que las personas a entrevistar prefieren una entrevista individual en profundidad.

Apuntamos, para concluir este apartado, que la diferencia entre la “técnica de la observación” (puesta en marcha en la fase anterior de “Inventario de los espacios culturalmente plurales) y la “técnica de las sesiones grupales de discusión” (a utilizar en esta fase de diálogo con los sujetos-tipo) tiene su paralelismo en la propia organización y estructuración de CEAR-Euskadi:

- El equipo de intervención de la entidad gestiona pisos de acogida, como ya se ha mencionado en esta propuesta. Y desde esa gestión cotidiana se lleva a cabo la observación de las situaciones convivenciales concretas que se van dando, en los portales y pisos en los que se ubican dichos pisos.
- ERANIA se encarga explícitamente de realizar investigaciones y, utilizando estrategias mayéuticas, se encarga de realizar entrevistas a personas migrantes, refugiadas y autóctonas de tal forma que éstas se sienten seguras a la hora de describir y reproducir ante una grabadora o videocámara sus experiencias convivenciales acerca de las cuales se les pregunta.

La gran diferencia entre la observación y las sesiones grupales de discusión radica en que, durante estas sesiones, las personas entrevistadas saben que están siendo estudiadas. Ello, que en principio podría revertir en un marco artificial y artificioso de recogida de datos, no es así gracias a que la dinamización de las sesiones es siempre realizada por el propio personal de CEAR-Euskadi. Ello hace que ni las personas migrantes, ni las personas autóctonas, ni las personas refugiadas se sientan cohibidas ante la presencia de un equipo observador ajeno y externo.

Control de elementos espurios

Llegados a este punto, se hace pertinente aclarar que, en la toma en contacto con todos y cada uno de los elementos de las muestras con las que nos entrevistamos, el equipo investigador de ERANIA utilizamos de forma transversal técnicas de veracidad y antiespejismo (técnicas diseñadas para que la persona entrevistadora no se identifique con la persona entrevistada

hasta tal punto que se convierta en un espejo de ella y pierda, por tanto, su capacidad para observarle desde fuera).

La utilización de estas técnicas se realiza en aras de garantizar la fiabilidad de nuestros “instrumentos de medición”. Además de dichas técnicas de antiespejismo, otras dos utilizadas para el control de los elementos espurios son las siguientes:

- Por un lado, nuestra metodología de diagnóstico no descarta a informantes no hispanohablantes, pese a saber que su capacidad de transmitir su experiencia puede ser limitada en algunos casos. Sin embargo, sus aportaciones y respuestas son consideradas en el informe final teniendo en cuenta esta barrera.
- Por otro lado, siendo conscientes de los posibles efectos reactivos y empáticos de la figura del equipo investigador, así como de la capacidad limitada de toda persona observadora para observar todo lo que ocurre, nuestros diagnósticos siempre son contrastados con otras observaciones realizadas por otros equipos de CEAR-Euskadi.

2.4.5. Fase 5: Fusión de los mapas en un cartograma global

FASE 5: FUSIÓN DE LOS MAPAS EN UN CARTOGRAMA GLOBAL

Herramientas:

- Collage de las aportaciones de todos los agentes en un diagnóstico global

El análisis de todos los textos y documentación, así como el análisis de las entrevistas individuales y grupales realizadas (registradas en archivos fotográficos y grabadas en formato audio), desemboca en unos informes finales con formato de “dibujo de la terraza” diagnosticada.

Veamos un ejemplo de “dibujo de una terraza” en el que un entorno vecinal diagnosticado (en concreto, el barrio de Zabalgana en Vitoria-Gasteiz) es representado como un caleidoscopio:



*Una misma realidad
(des)compuesta
múltiples realidades*

Del griego **kalós** bella, **éidos** imagen y **scopéo** observar, un caleidoscopio es un tubo con generalmente tres espejos que forman un prisma que contiene objetos de colores y formas diferentes, cuyos reflejos se ven multiplicados simétricamente al ir girando el tubo y mirar por el extremo opuesto. Dicho de otro modo, un caleidoscopio es un espacio en el que convive la diferencia de una manera siempre cambiante. Y esa diferencia se constituye en la es

Veamos otro ejemplo, de un entorno vecinal alavés representado como un laberinto bajo el lema “Sólo hay una manera de salir del laberinto: estar en él”.

*Sólo hay una ma,
de salir del
laberinto: es*



En los “dibujos de las terrazas”, se fusionan las aportaciones de todos los agentes que, de una u otra manera, intervienen en la promoción de la convivencia intercultural. Su participación en el diagnóstico habrá sido fundamental; y sólo desde ese diagnóstico colectivamente elaborado se podrá empezar a planificar (no en la cocina, pero sí en el banquete) las acciones de transformación social encaminadas a la construcción de la sociedad plural, pacífica y cohesionada antes referida.

Para concluir este apartado 2.4., recopilamos a continuación las fases de la Metodología Erania arriba descrita:

EN RESUMEN: FASES DE LA METODOLOGÍA ERANIA DE DIAGNÓSTICO

FASE 1: ANÁLISIS INICIAL DE LA REALIDAD

- Recopilación de datos cuantitativos
- Análisis bibliográfico
- Lectura de documentación relevante

FASE 2: INVENTARIO DE ESPACIOS CULTURALMENTE HETEROGÉNEOS

- Recogida de las aportaciones de sujetos-voluntarios
- Vaciado y análisis de prensa
- Observación

FASE 3: IDENTIFICACIÓN DE INFORMANTES CLAVES PARA EL DIAGNÓSTICO

- Selección de sujetos-expertos

- Selección de sujetos-tipo (que incluyen ciudadanía) con un método de muestreo intencional opinático

FASE 4: DIÁLOGOS PARA EL DIAGNÓSTICO, EN ENTREVISTAS CON LOS SUJETOS INFORMANTES

- Entrevistas individuales en profundidad a sujetos-expertos (entrevistas no estructuradas y enfocadas)
- Grupos de discusión con sujetos-tipo, incluida ciudadanía, (usando metodología testimonial)
- Control de elementos espurios

FASE 5: FUSIÓN DE LOS MAPAS EN UN CARTOGRAMA GLOBAL

- Collage de las aportaciones de todos los agentes en un diagnóstico global

Tras estas fases, queda concluido el Diagnóstico de la Convivencia Intercultural llevado a cabo en la **COCINA DE ERANIA**.

El siguiente paso es su contraste y socialización en el **BANQUETE DE ERANIA**, al que se invita a todos los agentes ya conocedores del diagnóstico, así como a otros agentes (incluidos agentes institucionales, políticos, mediáticos...), para que participen en el diseño colectivo de actividades concretas que promuevan la convivencia intercultural en ese pueblo, ciudad o entorno vecinal determinado.

Recuérdese que, como mencionábamos al inicio de esta propuesta, las fases de toda puesta en marcha de actividades con/para la comunidad, han de seguir las siguientes fases establecidas por el modelo comunitario:

1. **Estudio y diagnóstico de la realidad:** problemas, necesidades, conflictos, centros de interés, recursos, etcétera;
2. **Programación o planificación comunitaria** de proyectos y actividades a realizar;
3. **Realización** de lo programado o planificado;
4. **Evaluación** de lo ejecutado o en ejecución.

Se desprende que, hecho el diagnóstico en la cocina de Erania, planificadas las acciones a realizar en el banquete, el siguiente paso es “salir a la calle” tras la **SOBREMESA** y poner en marcha esas acciones planificadas. Posteriormente el proceso volverá a la **COCINA** de Erania, para el análisis del impacto de lo ejecutado, para su evaluación y para la preparación de un nuevo diagnóstico de la nueva realidad.